

75 años
de sindicalismo mexicano

LEON GONZALEZ,
Samuel., y MORENO
TOSCANO, Alejandra.
(coordinadores)

INEHRM. México 1986,
717 pp.

Por Pablo Sánchez Gutiérrez

Recientemente el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana presentó la publicación conmemorativa titulada *75 años de sindicalismo mexicano*, bajo la coordinación de la Doctora Alejandra Moreno Toscano y del Maestro Samuel León González. Sin duda se trata de una de las más importantes y significativas que se han publicado, ya que reúne en un sólo volumen, múltiples aspectos sobre el movimiento obrero del país.

Resulta grato encontrarnos con una serie de trabajos novedosos que se refieren a los obreros y el proceso formativo del Estado mexicano. Después de los 30 años de gobierno rígidamente centralista de Porfirio Díaz, en 1910 se inició la Revolución Mexicana. Una de las consecuencias más importantes que ésta tuvo, fue que desencadenó una serie de desequilibrios en todas las zonas geográficas del país. Dentro de este marco, se desarrollaron una serie de procesos regionales de gran importancia.

En este primer apartado, —“Los trabajadores y el proceso formativo del Estado mexicano”—, se rescatan los procesos regionales más sobresalientes debido a su relación con el gobierno central de aquellos años, y con las bases obreras de apoyo que tuvieron.

En el libro se describen los procesos que se desarrollaron en Tamaulipas con Emilio Portes Gil; en



Jalisco con José Guadalupe Zuno; el proceso que se desarrolló en Veracruz con importantes centrales obreras; el que se da en Tabasco bajo el liderazgo de Tomás Garrido Canabal; y el que se desarrolla en Michoacán con Lázaro Cárdenas.

Según nos dejan ver los trabajos, cada uno de estos procesos no obstante el haberse desarrollado casi al mismo tiempo, tienen características originales. En el caso de Tamaulipas, el trabajo “*El portesgilismo y el movimiento obrero en Tamaulipas 1910-1936*”, de Arturo Alvarado, destaca el hecho de que la vinculación entre Portes Gil y el movimiento obrero tamaulipeco no se da a partir de la fuerza económica o militar que Portes Gil tuviera, ni por su calidad de líder carismático, sino más bien, a partir de un intercambio de servicios por apoyo político.

En este trabajo el autor describe cómo los inicios de la industria petrolera desde el siglo XIX, propicia el desarrollo de la clase obrera en el Estado. Así es como después nace el Gremio Unido de Alijadores, con tal fuerza política, que llega a oponer seria resistencia a la central obrera de carácter nacional que imperaba en esos momentos, la CROM.

Otro elemento de apoyo al movimiento portesgilista fue el Partido Socialista Fronterizo (PSF). Ya con estas bases de apoyo, Portes Gil logró consolidar un poder regional de gran fuerza política, que decayó posteriormente en dos momentos, primero en 1936 con la conformación de la CTM, y después, en 1938 con la expropiación petrolera.

En el caso de Jalisco, Jaime Tamayo Rodríguez, en su trabajo “*El caudillo y los ‘rojos’*”, explica como en aquella entidad surge un movimiento obrero que poco tiene en común con las tendencias anarco-sindicalistas de la época, y que logró tal poder que pudo hacerle frente a la CROM y al Estado Calista.

Esto sólo fue posible por la alianza con el gobernador del Estado: José Guadalupe Zuno. La filial

de la CROM en el estado, la federación de Agrupaciones Obreras de Jalisco (FAOJ), sufrió una escisión y los líderes obreros zunistas convocaron a una convención donde se constituyeron como Confederación de Agrupaciones Obreras Libertarias de Jalisco (CAOLJ). Esta agrupación, en sus enfrentamientos con la FAOJ, sufrió un proceso de radicalización que culminó con la formación, en 1927, de la Confederación Obrera de Jalisco (COJ). La cual pasó a ser el proyecto más acabado de sindicalismo revolucionario, y esto sólo lo pudo lograr por su alianza con el gobernador Zuno.

En Jalisco fue donde "se conformó una de las corrientes más radicales y consecuentes del populismo obregonista, el zunismo, aquí tuvo lugar la derrota más contundente del sindicalismo clerical y fue también en esta región donde cristalizó el intento más significativo del proyecto sindical comunista", p. 152.

La investigación presentada sobre la clase obrera en Veracruz, "*Balance sobre la investigación de la formación de la clase obrera veracruzana: ca-1850-1932*", ofrece una visión de la formación de esta clase a partir de fines del siglo XIX, así como de los intentos del gobierno por crear un marco legal para la institucionalización del movimiento obrero. Este artículo fue resultado del esfuerzo de investigación de los miembros del Seminario de la Clase Obrera del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Veracruzana, cuyos autores son: Alberto J. Overa, José G. González, David A. Skerrit, y Ricardo Corzo R.

En este trabajo también se analizan las relaciones entre el Estado y la clase obrera a lo largo de los años 20. Es este un período que tiene una serie de particularidades, "La política de Tejeda hacia los trabajadores no tuvo tanto que ver con propuestas de nuevos organismos o instituciones, sino más bien, con afinar la legislación ya establecida y tratar con las organizaciones sindicales preexistentes y a su período



gubernamental", p. 213.

Otro de los trabajos aquí presentados es el de "*Los trabajadores en Tabasco y el Liderazgo de Tomás Garrido Canabal*", de Carlos Martínez Assad, que si bien ya había abordado el tema en su libro *El laboratorio de la revolución*, en este trabajo hace una serie de señalamientos originales acerca del liderazgo de Garrido Canabal: "Si algo va a definir el Tabasco gobernado por el licenciado Tomás Garrido Canabal, ... es el énfasis puesto en el proceso de modernización a lo largo de los quince años que manejó virtualmente ese estado." p. 224.

En seguida Martínez Assad explica cómo fue que los trabajadores se organizaban en cooperativas y en las Ligas de Resistencia del Partido Socialista Radical Tabasqueño, y cómo fue que estas organizaciones constituyeron las bases del liderazgo de Tomás Garrido Canabal.

El último de los trabajos regionales que se presenta en el libro es el de "*Los pasos de Cárdenas. La Confederación Revolucionaria Mi-*

choacana del Trabajo", de Jorge Zepeda Patterson. En este artículo se explica la actuación de Cárdenas como gobernador del estado de Michoacán, y la experiencia que en ese puesto adquirió a raíz de su vinculación con los trabajadores de ese estado: "La relación de Cárdenas con el movimiento organizado de los trabajadores ha sido una cuestión largamente debatida, dados los múltiples y contradictorios ángulos que le caracteriza. La CRMDT es la expresión más nítida y primigenia de esta compleja relación" p. 231.

El último trabajo de la primera parte del libro lo constituye el de Graciela Bensusan titulado "*La legislación laboral heredada de las luchas revolucionarias: del constituyente a la ley federal del trabajo de 1931*", donde se deja ver cómo es que la legislación laboral de esos años esta en función directa con los procesos revolucionarios anteriores a su promulgación. En este artículo se nos deja ver además cual fue la respuesta que el movimiento obrero dio a esas formas jurídicas de regla-

mentación de lo laboral, como lo fue el caso de la "acción directa" practicada por la CROM.

La segunda parte del libro, "Los trabajadores y las organizaciones obreras" no deja de ser interesante en cuanto a que está escrita por especialistas en el movimiento obrero como Samuel León, que nos habla de los orígenes de la alianza del movimiento obrero con el régimen de Cárdenas en su trabajo "Los prolegómenos de la alianza". También se encuentra el trabajo de Rocío Guadarrama, que nos habla de la formación de la CROM y de su desenvolvimiento como la primera central nacional de trabajadores. en el trabajo "El laborismo en México (1924-1928)".

En esa misma sección del libro, Guillermina Baena Paz nos habla de la otra gran central de obreros, la GGT, en su trabajo "La Confederación General de Trabajadores (1921-1931)-Obreros rojos". También nos encontramos con el artículo de uno de los protagonistas de la historia del movimiento obrero, Miguel Angel Velazco, quien nos habla en "Los comunistas y la Confederación Sindical Unitaria de México", acerca del papel desempeñado por los comunistas dentro del movimiento obrero.

No obstante la calidad de los autores, esta parte del libro no contribuye con aspectos novedosos para el conocimiento de la historia de la clase obrera. Más bien, llena un espacio que en este libro no podía faltar: el de las organizaciones obreras.

La tercera parte del libro, "Sindicatos, Confederaciones y el Partido Revolucionario Institucional", se refiere a la relación del movimiento obrero con el partido del Estado. En sus dos artículos, Ignacio Marván abarca la historia del partido. Primero, en "El PNR y el movimiento obrero: mitos y realidades del 'desmoronamiento' y de la 'institucionalización'", se habla acerca del primer momento histórico del partido del estado. En su segundo artículo, "La política del Frente Popular y la formación del

PRM", se toca los inicios de la primer gran transformación del partido, de PNR a PRM. Sin embargo, una laguna imperdonable en esta sección del libro, es que no exista ningún trabajo acerca del PRI.

El trabajo de María Eugenia Rangel, "La Confederación de Trabajadores de México (CTM). 1936", narra las circunstancias y los hechos históricos de mayor importancia que se desarrollaron en torno a la fundación de la CTM. Al mismo tiempo, la autora hace una descripción de los protagonistas de esa historia: las masas obreras y sus líderes, así como de la relación existente entre ambos. Por otra parte el trabajo también aborda la interacción entre la naciente central obrera y el Estado. Todo esto se analiza bajo la idea de que en esos años se desarrolló una profunda alianza entre el movimiento obrero y el Estado.

Rogelio Hernández Rodríguez en su trabajo "Empresarios, Estado y condiciones laborales durante la sustitución de importaciones" se

sale un poco del tema central del volumen al hacer un estudio en el que se reconstruye el pensamiento empresarial durante los finales de la década de los años cuarenta y principios de la de los cincuenta, sobre el movimiento obrero y sus relaciones con la burguesía y el Estado.

En su trabajo, "Economía, política y sindicatos de industria en los años cuarenta", Víctor Manuel Durand Ponte habla del papel fundamental que desempeñaron los sindicatos de industria durante una época caracterizada por las grandes transformaciones y la activación de la economía. En su estudio, el autor hace un análisis de tres sindicatos: los petroleros, los ferrocarrileros, y los mineros. Dentro de este trabajo se rescata el papel del lombardismo para el desarrollo de la clase obrera mexicana.

En la última parte del libro, "Las organizaciones de trabajadores y el Estado, se hace un esfuerzo interesante por rescatar los movimientos obreros más significativos de las últimas décadas. En este sentido nos



cio Guadarrama "1959: Crisis y reestructuración capitalista, crónica de una derrota obrera". Aquí se nos relata la situación política, económica y social, en que se desarrolla el movimiento ferrocarrilero de 1958-59 y su derrota. El trabajo incluye la relación existente entre el patrón de acumulación que el país estaba viviendo, y su relación con la derrota del movimiento ferrocarrilero.

El otro trabajo que rescata la historia de los movimientos obreros de esos años, es el de Ricardo Pozas y Aurora Loyo, "Los últimos proletarios del cardenismo", donde relatan los movimientos obreros que se desarrollaron a finales de la década de los años cincuenta: los telegrafistas, los maestros, los ferrocarrileros y los petroleros.

Es de halagarse que en esta última parte del libro estén trabajos que cubran en la medida de lo posible, la parte contemporánea. El artículo de María Xelhuantzi López, "El Congreso del Trabajo. Los primeros 10 años: formación y desarrollo en una época de insurgencia (1966-1976)", resulta de una singular importancia puesto que casi no existen trabajos que hablen acerca del Congreso del trabajo y de su papel dentro del movimiento obrero. Este trabajo nos hace la descripción del proceso de formación del Congreso del Trabajo y de los problemas que fue enfrentando a lo largo de sus primeros 10 años de vida. Se habla también del reto que significó para este organismo laboral, la insurgencia sindical que se desarrolló a mediados de la década de los setenta, y de los cambios cualitativos que el CT tuvo que sufrir, al igual que toda la estructura sindical oficial.

El trabajo que cierra el libro "Clase obrera, sector social y proyecto nacional", de Germán Pérez Fernández del Castillo es también de suma importancia puesto que aborda un tema de gran importancia en la actualidad: el sector social de la sociedad. En este artículo se sondea acerca de conceptos y temas como el corporativismo, el gasto social del Estado, y se rescatan a

actores como los estudiantes, los partidos políticos, y los empresarios; y evidentemente, a los obreros. Pero todos estos temas son abordados bajo la idea de un proyecto nacional. El autor rescata el papel del sector social y de la clase obrera en cuanto a la existencia de un proyecto nacional: "Están en juego las formas de representación y con ellas una nueva manera de articular la economía con la política. He aquí el meollo del asunto y de la coyuntura actual. Hay dos proyectos con distintos pesos: uno, que pretende ajustar al sistema su forma de hacer política; otro, que pone el acento en la siguiente línea: gestión de la economía por corporaciones y de la política por el ciudadano, consecuentemente, ampliación del espacio de mediación entre una y otra. La moneda está en el aire..." p. 715.

El libro que aquí se comenta, producto de un seminario organizado por el INEHRM, resulta ser una lectura obligatoria para todos aquellos que deseen profundizar sus conocimientos sobre el movimiento obrero y su relación con el Estado Mexicano. Esto se debe a la gran cantidad de aportes novedosos que el libro contiene. ■

